

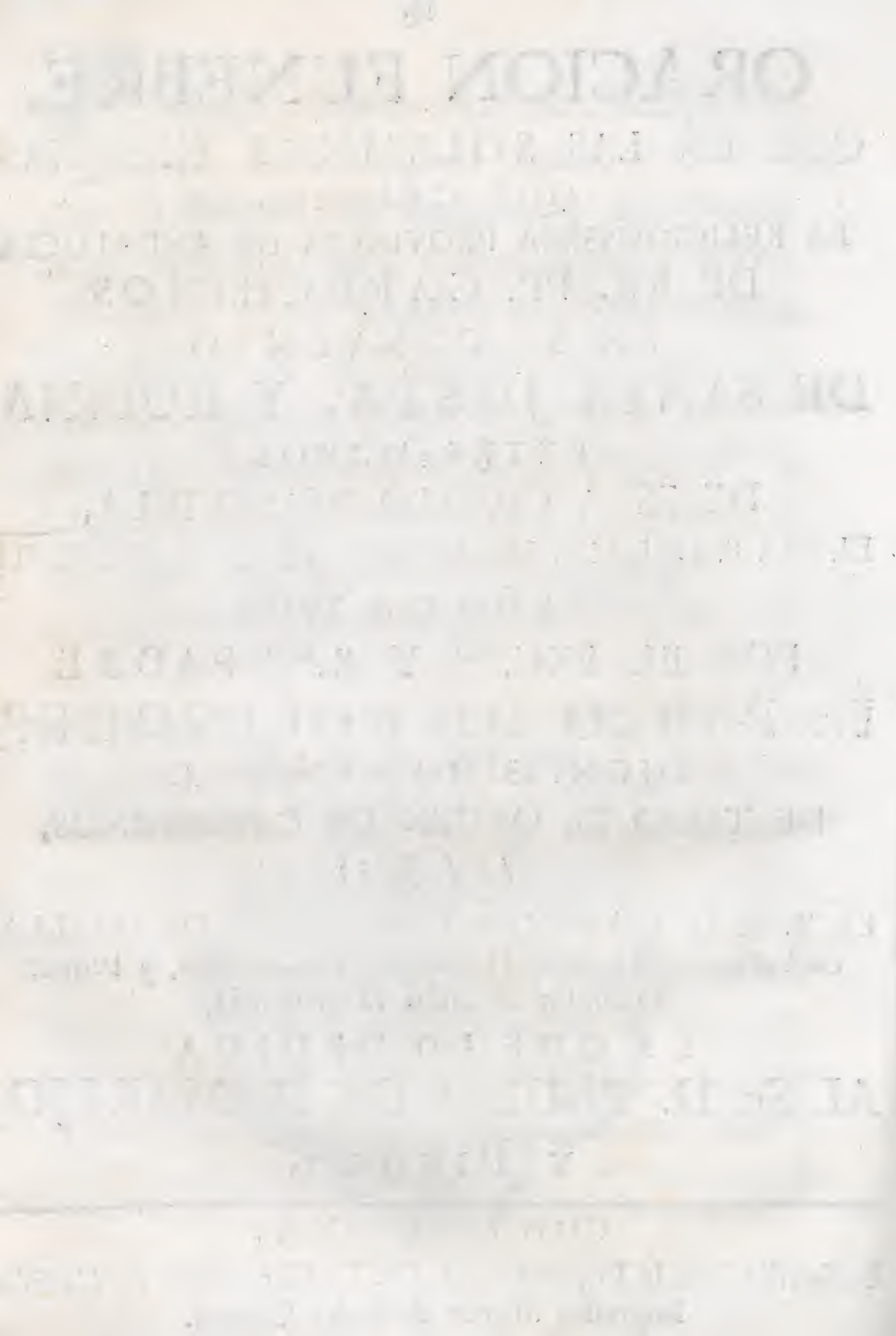


ORACION FUNEBRE,
QUE EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,
QUE CELEBRÒ ⁴²
LA RELIGIOSISSIMA PROVINCIA DE ANDALUCIA
DE RR. PP. CAPUCHINOS
EN SU CONVENTO
DE SANTA JUSTA, Y RUFINA,
EXTRA-MUROS
DE ESTA CIUDAD DE SEVILLA,
EL DIA 8. DEL MES DE AGOSTO DE ESTE PRESENTE
AÑO DE 1766.
POR EL EXC.^{MO} Y R.^{MO} PADRE
Fr. PABLO DE COLINDRES,
DIGNISSIMO GENERAL
DE TODO EL ORDEN DE CAPUCHINOS,
D I X O

EL R. P. Fr. CASIMIRO FERNANDO DE SEVILLA,
ex-Lector de Sagrada Theologia, ex-Custodio, y Primer
Difinidor de dicha su Provincia,
LA QUE LO DEDICA
AL Sr. D. PEDRO DE PUMAREJO,
Y PIEDRA,

CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Imprenta del Dr. D. Geronymo de Castilla,
Impressor Mayor de dicha Ciudad.





NO 7143A

DO NOT WRITE



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
1000 S. EAST ASIAN BLDG.
CHICAGO, ILL. 60607

UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

AL SEÑOR
DON PEDRO
DE PUMAREJO,
Y PIEDRA.



N SERMON
predicado en las Honras, que celebrò
la Provincia de Andalucia de Meno-
res Capuchinos por su Exc.^{mo} y R.^{mo}
P. General Fr. Pablo de Colindres,
que, dandolo à la Prensa, debiamos
buscarle Protector correspondiente;
casi sin arbitrio lo dedicamos à Vmd.
porque no facilmente se hallarà Sujeto,

en quien concurre el singular agregado de apreciables circunstancias , que nuestra veneracion llega à conocer en Vmd. Muy lexos, pues, de nota de adulacion , evidenciarèmos facilmente, y con la mayor synceridad, los peculiares derechos , de que Vmd. goza, para fer de justicia el Mecenas de èsta Funebre Oracion.

Por solo el titulo de Gracitudo, està fuera de disputa ; que debiamos solicitar su Patrocinio , ofreciendole vn Dòn , que nos consta , ferà á Vmd. muy agradable ; y hallandonos sumamente favorecidos de su piadosa, y notoria liberalidad , no careceriamos de crimen , privando à Vmd. de la gloria, y complacencia, que sabemos, le resultará, à el poner en sus manos, y à su sombra el referido Impresso. Es la alta materia de esta Obra las Virtudes , las Heroycidas, la vida, y muerte de nuestro R.^{mo} P. Fr. Pablo de Colindres, llamado , antes de vestir

vestir nuestros Sayales Seraphicos , D.
Pedro de Oruña, Calderòn de la Barca;
no solo Païsano de Vmd. por la gran-
de immediacion de la Villa de Co-
lindres con la de Santoña, en donde
el Sr. Don Pedro Pumarejo , quarto
Abuelo de Vmd. se avecindò, y exer-
ciò todos los Nobles , y distinguidos
Emplèos, que nos consta; sì tambien,
porque en la misma Villa de Colindres,
Patria de nuestro R.^{mo} tiene Vmd. su
Casa Solariega , por el antiguo Nobi-
lísimo Apellido de Hoyo , de que
Vmd. goza por su quarta Abuela Pa-
terna. Añadiendose la connotacion, y
Parentesco, que Vmd. tuvo con nues-
tro R.^{mo} por el Ilustre Apellido de
Calderòn de la Barca , proprio de la
Noble , y feliz Madre de su R.^{ma}

Además de este natural enlace , y
Parentesco , tiene Vmd. con nuestro
R.^{mo} otro de mas elevada esphera, por
ser Espiritual , haviendo su R.^{ma} teni-
do à Vmd. en sus brázos, quando re-
cibió

cibiò las Sacrosantas Aguas del Baptismo. No puede dárse mas admirable congruencia, que constituirse Vmd. en la presente ocasion, à el admitir esta nuestra Dedicatoria, Protector de su Padrino, apadrinando, y protegiendo en su muerte, y Funeral à el mismo, que fuè su Padrino, y segundo Padre, quando Vmd. fuè reengendrado à la Vida de la Gracia. Considere, pues, Vmd. si nos sobran impulsos, y peculiares motivos, para que no solicitemos otra Ara, en que consagrèmos esta Obra: y mas quando brillan en Vmd. todas las demàs circunstancias, y notoriedades, de que debe gozar vn Protector. Las personales prendas, y virtudes, que caracterizan à Vmd., que le hacen amable para todos, y que le constituyen vn Con-Ciudadano notablemente distinguido, son, no solamente publicas, sino que han llegado à ser autenticas, como lo ha hecho patente esta Ciudad de Sevilla.

La

La Nobleza , que es otra principal
prenda , que debe gozar el que pro-
tege vna Obra , para que su respeto
la defienda , es en Vmd. tan antigua,
tan acrysolada, y tan alta, como que
se le ignora su principio. Y lo que
de cierto consta , es , que quando se
eligió por Rey de España à el Prin-
cipe D. Pelayo, yà la Familia de los
Pumarejos gozaba de Notoriedad , y
de Blasones , como que era descen-
diente de los Godos, siendo de este fa-
moso Apellido vno de los que tuvie-
ron Voto en la Eleccion de Pelayo;
que es lo mismo , que decir , que la
Ilustre Familia de los Pumarejos ha
mucho mas de mil años, que està re-
conocida por vna de las principales
de España.

No siendo Vmd. menos Noble, ni
menos Ilustre por el Apellido de Pie-
dra , heredado por la Esclarecida Se-
ñora Doña Francisca Xaviera de la
Piedra , Madre de Vmd. cuyo distin-
gui-

guidissimo Apellido, aunque empezó en tiempo del famoso Rey D. Ramiro, por el desafío memorable, que con dos Moros tuvo vn Caballero de la Real Sangre Goda, à presencia de aquel Insigne Monarcha, logrando cortarles las cabezas; y admirado el Rey de los terribles golpes, con que se defendia, y ofendia aquel Ascendiente de Vmd. exclamó, que parecian golpes de dura Piedra, y de aquí vino la denominacion, y Blasones, que desde entonces usò aquel Guerrero invencible, y que Vmd. ha heredado por su Madre; pero mucho antes de Ramiro, y de tiempo immemorial, yà los Ascendientes Maternos de Vmd. estaban conocidos, y respetados por Caballeros Godos, notoriamente Nobles, y dignos de fiarseles arriesgadissimas Empressas.

Y asì por razon de sus enlazes, y entronques, se halla Vmd. oy adornado por la linea Paterna con los

Nobles Apellidos de Pumarejo, Badames, Haro, Guerra, Villa, Caraza, Piñango, Hoyo, Zantelizes, y Zuzano. Y por la linea Materna con los de Piedra, Aguirre, Esmin, Vigil de Quiñones, Echeverria, y Garvizos: todos antiguos, Ilustres, de Casas Solariégas, Hijos-dalgo de Sangre, y enlazados con las principales Casas de España.

Mucho es, y de grande aprecio quanto hemos manifestado; pero entre todos los bienes, con que la Divina Providencia ha adornado à Vmd. es sin comparacion mas estimable, haverle dotado de muchas, y sólidas Virtudes, de vna grande Alma, capáz de dirigir tanto talento, y beneficio, en adquirir mas, y mas talentos espirituales, y en ordenarlos à la mayor honra, y gloria de su Magestad, baxo de cuya Mano poderosa deben todos humillarse, reconociendose, y confesandose por Siervos inútiles,

2
vtilis , despues de haver executado
quanto manda este Señor, que divide,
y distribuye sus Dones segun su be-
neplacito , y segun conviene à cada
vno. Por todas las razones referidas,
ademàs de nuestra inclinacion à las
amables prendas de Vmd. le dedicamos
esta Oracion Funebre , no dudando,
se servirà de admitirla. Su Magestad
guarde , y prospere à Vmd. largos
años , como rendidamente le suplica-
mos sus afectos Capellanes de Vmd.

Fr. Carlos de Hardales,
Ministro Provincial.

Fr. Casimiro Fernando de Sevilla,
Definidor.

Fr. Joseph de Hardales,
Definidor.

Fr. Antonio Joseph de Anduxar,
Definidor.

Fr. Joseph de Almonaster,
Definidor.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Carlos de Hardales, ex-Lector de Sagrada Theologia, Ministro Provincial (aunque indigno) de los Frayles Menores Capuchinos de Nro. Seraphico Padre S. Francisco, de esta Provincia de la Immaculada Concepcion de Nra. Señora, en los Reynos de Andalucia; y por el Rey Nro. Señor (que Dios guarde) Comissario General de las Misiones de Indias Occidentales, &c.

POR las Presentes, damos nuestra Licencia, para que pueda imprimirse la Oracion Funebre, que el R. P. Fr. Casimiro Fernando de Sevilla, ex-Lector de Sagrada Theologia, ex-Custodio, y Definidor Primero de esta Provincia, dixo, y predicò el dia ocho de este mes en las Solemnnes Exequias, que en este Convento de Santa Justa, y Rufina, extra-muros de la Ciudad de Sevilla, celebrò dicha Provincia, por la nunca bien sentida muerte de Nro. Exc.^{mo}, y R.^{mo} Padre General Fr. Pablo de Colindres (que de Dios goze) Atento, à que además de la general Aprobacion, que ha merecido de toda classe
de

de Sugetos Doctos , y Literatos el Orador, tuvimos la particular satisfaccion de haverle oïdo con espécial complacencia , y ternura nuestra, sin notar cosa alguna contra las buenas costumbres , y Reales Pragmaticas. En fè de lo qual mandamos dâr , y dimos las Presentes , firmadas de nuestra mano , selladas con el Sello mayor de nuestro Oficio , y refrendadas por nuestro Secretario , en este nuestro Convento de Capuchinos de Sevilla, à diez y nueve de Agosto de mil setecientos sesentâ y seis años.

Fr. Carlos de Hardales.

Mro. Provincial.

Por man.^{do} de N. M. R. P. M.^{ro} Provincial.

Fr. Eufrasio de Anduxar.

Secretario de Provincia.

LICENCIA DEL S.^r PROVVISOR.

EL Lic.^{do} D. Joseph de Aguilar, y Caeto, Racionero en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor, y Vicario General de ella, y su Arzobispado, por el Eminentissimo, y Excelentissimo Señor D. Francisco, por la Divina Misericordia, de la Santa Romana Iglesia Presbytero Cardenal de Solis, del Real, è Insigne Orden de Señor San Genaro, Arzobispo de esta dicha Ciudad, y Arzobispado, del Consejo de S. Mag. mi Señor.

POR el tenor de la Presente, y lo tocante à esta Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, doy Licencia, para que se pueda imprimir, è imprima la Oracion Funebre, que en las Solemnnes Exequias, que celebrò la Religiosissima Provincia de Andalucia, de RR. PP. Capuchinos, en su Convento de Santa Justa, y Rufina, extra-muros de esta Ciudad, por el Exc.^{mo}, y Rev.^{mo} Padre Fr. Pablo de Colindres, dignissimo General de todo el Orden de Capuchinos, dixo el R. P. Fr. Casimiro

miro Fernando de Sevilla, ex-Lector de Sagrada Theologia, ex-Custodio, y Primer Definidor de dicha Provincia, atento de no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que hà dado su Censura, en virtud de Comission mia, el Sr. Dr. D. Joseph Pastòr, Prebendado de dicha Santa Iglesia Patriarchal, con tal, que al principio de cada Exemplar se saque, è inferte esta mi Licencia. Dada en Sevilla, à veinte y cinco dias del mes de Agosto de mil setecientos sesenta y seis años.

*Lic.^{do} D. Joseph de Aguilàr
y Cueto.*

Por mandado del Sr. Provisor.

Diego Joseph Cotallo.

LICEN-

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ DE LAS IMPRENTAS.

DON VICENTE DE VARAEZ,
del Orden de Santiago, del Consejo de
S. Mag. su Oidor en la Real Audiencia de
esta Ciudad, Juez Subdelegado de las Im-
prentas, y Librerías de ella, y su Partido.

DOY Licencia, para que por vna vez
se imprima la Oracion Fúnebre, que en las
Exequias celebradas por la Provincia de An-
dalucía, de RR. PP. Capuchinos en su Con-
vento de Santa Justa, y Rufina, extra-muros
de esta dicha Ciudad, por el Exc.^{mo}, y R.^{mo}
P. Fr. Pablo de Colindres, General del Or-
den de Capuchinos, dixo el R. P. Fr. Casimiro
Fernando de Sevilla, ex-Lector de Sagrada
Theologia, ex-Custodio, y Primer Difini-
dor de la citada su Provincia, atento à
constar por Censura, que de Comission
mía hà dado el R. P. Mro. Fr. Joseph Ra-
mòn de Mata, Comendador en su Con-
ven-

vento, Casa Grande de Mercenarios Calzados de esta dicha Ciudad, no contener cosa alguna contra las buenas costumbres, y Pragmaticas de S. Mag., cuya Impresion se executarà, poniendo al principio de cada Exemplar èsta mi Licencia. Fecha en Sevilla, à veinte y seis de Agosto del año de mil setecientos sesenta y seis.

D. Vicente de Varacz.

Por mandado de su Señoría.

Juan Tortolero.

EXOR-



EXORDIO.



QUE se agoste, y
seque facilmen-
te el Heno hu-
milde, y abati-
do, no nos de-
be causar admi-
racion, quan-
do sabemos, que
aun no puede

resistir al mismo Sol, que lo alienta:

Exortus est Sol cum ardore, & are- Jacob. i. ii. i.
A *fecit*

fecit fœnum. Que la gallarda encendida Rosa marchite su pompa , y hermosura con promptitud tan rara , que aun en su mas lustrosa lozania yà se tema , y prognostique su inmediata

Sap. 2. 8. ruina , y decadencia : *Coronemus nos Rosis , antequàm marcescant* , es ciertamente lastimoso efecto de su delicadissima textura ; pero tolerable , porque al fin es vna flor la que se pierde , y son muchas las Rosas , que produce la misma vara , en que perece vna. Que el Arbol inutil , è infructifero , aun à pesar de su innata robustéz , cayga desplomado à tierra , quedando humillada su soberbia erguida

Luc. 13. 7. copa : *Succide ergò illam : ut quid etiam terram occupat* : ademàs de ser en èste castigo merecido , es tambien pension de todo Arbol , aunque sea el mas empinado , y fuerte Cedro , pues con mas , ò menos duracion , todos , todos han de dexar el sitio , en que campeán ; porque no ay Arbol , que

no tenga yà el hacha amenazando su
 raíz: *Jam enim Securis ad radicem* Math. 3. 10
Arborum posita est.

Pero què huviera tambien Segur
 valiente , que por mandado del Cielo,
 cortàra el tronco de vn Arbol tan
 Gigante , que llegaba à tocar al Cielo
 mismo, y que se dexaba vér, y admi-
 rar desde todos los terminos del Mun-
 do: *Proceritas ejus contingens Cælum;* Dan. 4. 8
aspectus illius erat usque ad terminos
universæ terræ! Un Arbol de hojas
 tan bellas , y medicinales , tan abun-
 dante de dulces fazonados frutos, que
 los vivientes hallaban en èl medicina,
 y alimento: *Folia ejus pulcherrima, &*
fructus ejus nimius, & esca univer- Verf. 9
forum in ea! Un Arbol tan frondoso,
 y tan benefico , que hacìa sombra,
 amparaba , y protegìa à quantos se va-
 lian de èl; y que de sus ramas forma-
 ban hermosos tronos las mismas Aves
 del Cielo , para conversar en ellas:
Subter eam habitabant animalia, & Ibid.

bestiæ, & in ramis ejus conversabantur volucres Cæli! Què á vn Arbol, pues, tan raro, tan grande, tan hermoso, tan vtil, y tan vnico, mànde el Cielo, que se derribe, que se destrozé, que se le corten las ramas, que se le arranquen las hojas, que los frutos se arrojen por la tierra, que queden sin abrigo quantos gozaban de su sombra, y sin descanso las Aves, que lo ocupaban: *Succidite arborem, & præcidite ramos ejus; excutite folia ejus, & dispergite fructus ejus; fugiant bestiæ, quæ subter eam sunt, & volucres de ramis ejus!* Ciertamente, parece exceso de rigor.

Yà, Exemplar, Gravíssima Provincia; yà Docto, Religioso, Nobilísimo Theatro, yà tendrá vuestra discrecion comprehendido el doloroso tragico centro, adonde se dirigen todas estas lineas. Es Heno futil toda carne: *Omnis caro fœnum.* Es flor la vida humana, yà sea elevada Rosa, ò yà

yà abatida Violeta, y de consiguiente es vanidad, y sombra: *Fugit, velut umbra*. Es Arbol todo hombre: *Homines, velut arbores*. Què el Heno, que la Flor, que el Arbol, se agoste, se marchite, se destruya, vaya: Pero que aya sido destrozado à violentos impulsos de la Parca, aquel frondoso, vnico, vtilissimo Arbol, que havien- dose criado en el fecundo nobilissimo suelo de las Montañas de Burgos, donde logró prodigiosos incrementos, se trasplantò al Jardin ameno de mi Religion Seraphica, donde ha dado los mas opimos frutos! Què aya faltado el Docto, el Prudente, el Humilde, el Penitente, el Afable, el Charitativo, el Amable, y siempre Venerable, nuestro Rev.^{mo} Padre General Fr. Pablo de Colindres! Hijo del Pueblo de este nombre, de la Ilustre, Nobilissima Familia, distinguida con los Apellidos, y Armas de los Oruñas, Calderones de la Barca, adornada

Job. 14. 2.

Marc. 8. 24.

nada con multitud de Abitos Militares, y Dignidades Ecclesiasticas, siendo vna de estas la del Ill.^{mo} y R.^{mo} Sr. Don Antonio de Oruña, dignissimo, exemplar Obispo de Osma, hermano de nuestro R.^{mo} Padre General!

Colegial, que fuè en el Mayor de Santa Cruz de Valladolid, Doctor en ambos Derechos, Cathedratico de Canones en la Insigne Universidad de Salamanca, y Canonigo Doctoral en la misma Cathedral Iglesia. Y en mi Religion Sagrada (à que hizo transito en el año de mil setecientos veinte y cinco, à los treinta y vno de su edad) obtuvo los distinguidos Emplèos de Secretario General, Comissario Visitador General, Ministro Provincial, dos veces Definidor General, y finalmente Ministro General de todo el Orden de Capuchinos. Què logró en Roma tal aplauso, que disfrutò la correspondencia, y favor de los Prelados, de los Cardenales, y aun de los mismos

Summos Pontifices. Qué mereció la confianza, y benevolencia de nuestro Catholico Monarcha , y de los mayores Principes de Europa. Y que murió en Viena de Austria el dia siete de Junio de este presente año à los setenta y tres de su edad, con tan vniversal fama de Varon exemplar, virtuoso, y Santo, como lo testifica toda Europa, habiendo sido innumerables los concursos de los Pueblos , yà para vér à vn Varon de tanto nombre, yà para lograr su bendicion, y yà para besar su mano. Y como lo comprueban las expresiones particulares de la Corte de Viena con nuestro R.^{mo} visitandolo en su enfermedad la Señora Emperatriz Reyna de Ungria, y anunciando en público felicidades à su Augusta Casa , quando murió su Rev.^{ma} por tener sus venerables Reliquias, en el mismo Convento , en donde està el Panteon de los Cesares.

Qué aya faltado este Arbol, que
por

por su nombre , y por su fama, ocupaba la tierra toda ! Què por su altísima contemplacion tocaba diariamente en el Cielo ! Què por sus raras virtudes , y pasmosa vida , era la delicia , era el consuelo , era el alivio de quantos se valian de su sombra ! Què aya caído este Arbol de grandeza tan extraordinaria , que parece, que solo pudo tener semejante en otro fantastico , y soñado : *somnium vidi* ! No queda otro consuelo en tan desmedida pena , sino que fuè el mismo Dios, quien mandò , que así se hiciesse , por sus altos , é inescrutables juicios : *Ecce Vigil, & Sanctus de Cælo :: sic ait : succidite arborem.* O Gravísima Provincia mia , què justas , què debidas son tus lagrymas en la ocasion presente ! Pero bien puede servirte de apreciable lienzo, para enjugarlas , las que generalmente se derraman en toda Europa , en sus famosas Cortes, y en sus Inclytos de-

Dan. 4. 2.

Verl. 10.

devotos Principes. Sirva tambien de alivio à tu quebranto la fina compaña, que oy te hacen estas Religiosísimas Familias, èste distinguidísimo Concurso, imitando à los Primeros, à los Nobles, à los Grandes de Egipto, quando acompañaron en su llanto à Joseph, en la ocasion de celebrar las Exequias por su difunto Padre Jacob: *Senes domus Pharaonis, cunctique majores natu terræ Egypti :: Et facta est turba non modica :: celebrantes Exequias planctu magno, atque vehementi.* Yo tambien consultando mi obligacion en este dia, te sollicitaré algun consuelo, aunque à costa de mover precisamente tu ternura, representandote en mi Fúnebre Oracion las heroicas virtudes, los raros notabilísimos exemplos de nuestro Rev.^{mo} Padre General, y Venerable Difunto.

Gen. 50. 7. 9.

& 10.

No me valdrè para esto de afectos extraordinarios, de expresiones,

y declamaciones sentidísimas, como las que se refieren de cierta amorosa Madre en las Exequias de su hijo!

Apud Chrif.
Solar.lib. 2.
cap. 2. n. 10.

Non mihi te licuit lachrymis perfundere justis,

In tua non tonsas ferre sepulchra comas.

Non super incubui, non oscula frigida carpsi,

Diripiunt avidæ viscera nostra feræ.

Ibid. lib. 5.
cap. 2. n. 9.

Menos vsaré de otro medio, de que se valían los antiguos, en las pérdidas de los Sujetos insignes, erigiendo Retratos, ò Imagenes de sus Heroes, para tener siempre à la vista el objeto de su agradecimiento, ò de su amor: *Unde & usum imaginum excogitaverunt.* Así lo practicò aquel amoroso Padre, de quien se dice en la Sabiduría, que sentido altamente por la temprana muerte de su hijo, se consolò con erigirle vna Imagen. Pero, ò llevado de su amor indiscretísimo, ò de la vehemencia de su sentimiento, arbitrò, y executò la mas execrable idolatría, adorando à

su

fu hijo , como Dios , y proponiendolo à su Familia , para que le ofreciessen sacrificios : *Tamquàm Deum Sap. 14. 15. colere cepit, & constituit inter servos suos sacra, & sacrificia.* Pero Yo muy lexos de estos extremos indignos , y con la debida humildissima Protesta , de que à quanto he dicho , y dixere acerca de virtudes, heroycidas , y santidad de nuestro Rev.^{mo} Padre General, no debe dárse otro credito, que el que merece vna piadosa historia humana, sujetandome en vn todo à los Decretos Pontificios , que miran à este assunto , especialmente à el de el Señor Urbano Octavo; solo propondré vn brevissimo compendio de los exemplos , y virtudes de nuestro Rev.^{mo} valiendome para Thema , y fundamento de mi Oracion , de vn singular elogio, que dà la Escripura al Gran Profeta Eliséo. Pero antes , que lo proponga , es muy debido, que implorèmos

Protesta

la asistencia de la Divina Gracia,
por medio de la poderosa intercesion
de MARIA nuestra Reyna, obli-
gandola con la Salutacion
de el Angel:

AVE MARIA.





THEMA,

*IN VITA SUA FECIT MONSTRA,
& in morte mirabilia operatus est.*

Eccl. 48. 15.



EL Gran Profeta Elisèo afirma la Escriptura, que hizo monstruos en su vida, y en su muerte obrò milagros: *In vita sua fecit monstra, & in morte mirabilia operatus est.* Por monstruos se entienden los mis-

Apud Corn.
hñc.

mismos milagros , los mismos prodigios , y los portentos mismos : *Monstra , id est , portenta , prodigia , miracula.* Pues esto he de predicar de nuestro R.^{mo} Padre General Fr. Pablo de Colindres. Supongo, que no es mi intento tratar de sus monstruosidades, y portentos, en quanto comunmente significan efectos sobrenaturales , que exceden el orden comun de la naturaleza, y de las causas segundas: porque en este sentido son absolutamente inimitables, y mas pertenecen à la admiracion , que à la imitacion. Solamente tratarè de sus monstruosidades , y prodigios en la practica de las Virtudes en grado heroyco , porque esto es lo que todos debemos , y podemos imitar. Y assi dirè, que fuè tal la heroycidad de sus virtudes, que fuè su R.^{ma} vn assombroso texido de monstruosidades , practicandolas con admiracion comun en su vida , y en su muerte : *In vita sua fecit monstra,*

Et in morte mirabilia operatus est.

Despues de vna Cuna Nobilissima: despues de vna puericia instruida, y aplicada: despues de vn aprovechamiento no vulgar en Philosophia, Historia, Theologia, y Canones: despues de merecida, y lograda la honrosa Borla de Doctor en los dos Derechos: despues de regentear la Cathedra de Canones en la famosa Universidad de Salamanca: despues de haver adornado su dignissima Persona con la distinguida purpurea Beca del Colegio Mayor de Santa Cruz: despues de obtenida en el Concurso mas serio la Canongia Doctoral de la Iglesia Cathedral de Salamanca: y despues de vna gran fama de Varon Docto, virtuoso, y exemplar: quien creyera, que el siguiente passo, que diò nuestro R.^{mo} Padre Colindres, havia de ser, vestir el humilde, aspero Sayal de Novicio Capuchino? Pues assi lo executò su R.^{ma} en el Convento de

Salamanca, con admiracion, y pasmo de la Corte, de las Cathedrales, de las Universidades, de toda Castilla, y aun de toda España, y fuera de ella. Dexò nuestro R.^{mo} Padre General su Casa, su nombre, sus Apellidos, sus conveniencias, sus rentas, sus Cathedras; y no solamente lo dexò todo, sino que lo dexò, por adquirir enteramente lo opuesto. Passò su R.^{ma} de vn instante à otro, de la commodidad à el trabajo; de las rentas, à la mendicidad; de la estimacion, à el desprecio; de mandar, à servir; de Maestro, à discipulo; del alto lucimiento de las Cathedras, à la ignorancia servil, de barrer, fregar, lavar, cocer, y otros exercicios infimos, y humildes, propios de nuestros Novicios. Pues, Señores, no es esto vna monstruosidad, no es vn prodigio? De cierto Varon llèno de rentas, commodidades, y honores, dice el Ecclesiastico, que hizo monstruosidades, y prodigios en su vida:

vida: *Fecit enim mirabilia in vita sua.* Y pregunto, qué prodigios, qué monstruosidades hizo? Las mismas, que nuestro R.^{mo} Padre General Colindres. Oigase sobre este lugar à S. Bernardo: *Quid mirabilius, quàm inter epulas esurire, inter vestes multas, & pretiosas algere, paupertate premi inter divitias, quas offert mundus, quas ostentat malignus, quas desiderat noster appetitus?*

Eccli. 31:
9.

D. Bern.
apud Corn.
hic.

No, no es facil en èsta linea, dàr prodigio, y monstruosidad mayor. Aquellos grandes principios, aquellos primeros passos de nuestro R.^{mo}, su Nobleza, sus Parentescos, su Colegio, su Cathedra, su Canongia, decian proporcion, y orden, à las Rentas, à las Dignidades, à las Mitras, à las Presidencias, y aun à las Purpuras; pero que perdiendo su R.^{ma} de vista estos tan altos, y tan agradables objetos, pusiesse los ojos, abrazasse, y ordenasse tanta grandeza, à los Sayales, à la

humillacion, à la pobreza, al desprecio, à la carencia de todo, al frio, à la hambre, à la desnudèz, à la obediencia, al trabajo ! Esta es sin duda la mayor monstruosidad , es el mayor portento. Opinan muchos Padres, que fuè mayor el milagro, que obrò Christo nuestro Bien, en las Bodas de Canàa , convirtiendo el Agua en Vino, que el que executò en el Cenaculo, convirtiendo el Vino en su Sangre preciosissima. Y la razon, en que se fundan, es, porque el Vino dista menos de la sangre, tiene con la sangre ciertas proporciones; pero el Agua no tiene con el Vino proporcion : *Vinum propinquius est sanguini , quàm sit aqua vino.* Suele tenerse por monstruosidad, y por milagro, llegar à los Supremos Honores por la fenda de los honores mismos ; pero no puede averduda, que es la mayor monstruosidad ordenar, el camino de los Honores, y Dignidades à la humildad , à la pobreza-

Apud Corn.
in Joann. 2.
8.

breza, y al desprecio, como lo hizo nuestro R.^{mo} Padre.

Llegò este desengañado Heroe al verdadero conocimiento de quanto el Mundo ofrece. Llegò à conocer, que el Oro, las Conveniencias, las Dignidades, los Honores, y aun los mismos Señorios, è Imperios, todo, todo es vanidad, es viento, es nada; y así todo lo abandonò su grande espíritu. Viò el Propheta Zacharias, que por medio de dos soberbios empinados montes, salían quatro numerosísimos Exercitos de hermosos, y corpulentos Cavallos. Y siendo comun inteligencia de Expositores, y Padres, que estos quatro Exercitos eran quatro vastísimos riquísimos Imperios: El de los Asyrios, y Caldèos: El de los Persas: El de los Griegos, y el de los Romanos; es digno de notar, que el mismo Texto, al v. 5. dice expressamente, que eran quatro Vientos: *Isti sunt quatuor venti.* Para que entendamos, que

Zach. 6. 5.

C 2

todas

todas las felicidades, con que el Mundo brinda, hasta los mismos Imperios, y Monarchias, son nada, son vanidad, son viento: *Quatuor venti*. Conociendo esto Nro. R.^{mo} Padre, hizo el monstruoso transito, de dexarlo todo, de ordenarlo todo al extremo opuesto, consiguiendo de este modo la verdadera grandeza, la verdadera commodidad, y los honores verdaderos, que es la Paradoxa del Nazianceno, asegurando, que la verdadera riqueza, honor, y dignidad, no consiste en poseerse, sino en despreciarse, y en seguir los caminos de la humildad, de la pobreza, y de el desprecio: *Opes sunt in paupertate, possessio in peregrinatione, gloria in contemptu, potentia in infirmitate*.

Naz. apud.
Corn. in
Eccli. 31.
9.

Tanto esfuerzo, tanto empeño hizo Nro. R.^{mo} Padre General en dexar las Conveniencias, en deshacerse, y huir de los Empleos, y de los Honores, como éstos hicieron en seguirlo,

y en condecorarlo. Dexò quanto hemos visto, se retraxo, y se escondiò en los retiros de el Claustro Capuchino, para vivir desconocido, y humilde. Pero como no podìa deshacerse de sus altas prendas, de su Sabiduria, de su Prudencia, de sus Virtudes, de sus bellas proporciones, è Idoneidades para todo Emplèò; al brillo de tanto dote, la misma Religion prontamente empezò à valerse de sus prendas, colocandolo en el Candelero, para que todos participassen de sus luces. Què importa, que Saùl viva desconocido, y retirado? Què importa, que David se desprecie, y sea el menor de sus hermanos? Què importa, que Elisèò viva en Emplèos, al parecer, distantes de la Prophecìa? Mientras Saùl exceda à todo el Pueblo; mientras David sea vn Varon ajustado al Corazon de Dios; y mientras Elisèò tenga proporciones, para que Dios obre por el grandes milagros; Saùl serà buscado,

y vngido para Rey; David le succederà en la Corona, y en la Monarchia; y Elisèo por raros modos ferà elevado à Propheta.

Los Puestos, los Emplèos, los Honores, son como la sombra propriamente, que sigue constante al cuerpo, que huye de ella. Mientras mas prisa en huir el cuerpo de la sombra; mientras mas prisa en huir de los Honores el Sugeto digno de ellos, mas prisa en la sombra, para buscar al cuerpo; mas prisa en los Honores, para seguir à quien los merece. Esta es otra monstruosidad, y milagro del Sugeto, que el Ecclesiastico refiere, que hizo grandes maravillas: *Fecit mirabilia in vita sua.* Oigase à vn Expositor: *Secundum miraculum est, quod post aurum non abiit, sed aurum post ipsum. Sicut enim umbra sequitur corpus, sic honor sequitur fugientem.* Y esta fué otra monstruosidad de Nro. R.^{mo}. Apenas professò en mi Religion Sagrada, quando

Corn. in
Eccli. vbi
supr.

do yà Nro. R.^{mo} Padre Hatmano Brixinense, General de nuestro Orden, que vino à visitar estas Provincias de España, eligiò à Nro. R.^{mo} Colindres, para que lo acompañasse con el Emplèo de Secretario General. Havendolo concludido, visitando, en su compañía à toda España, Francia, Flandes, y Alemania, fuè nombrado Visitador, y Comissario General à nuestra Provincia de Valencia. Inmediatamente despues, su Provincia de Castilla lo eligiò Ministro Provincial, para que fuesse à Roma con Voto al Capitulo General. En éste saliò electo por Definidor General. Al siguiente Capitulo fuè reelecto por otros siete años en el Emplèo mismo. Y finalmente, al siguiente Capitulo lo colocò la Religion en la alta cumbre, y Dignidad de Ministro General de todo el Orden de Capuchinos en el año de 1761. Siguiendose à estos Emplèos, y Honores la Grandeza de España de prime-

ra Classe, las honrras, y confianzas de nuestro Catholico Monarcha Don Carlos Tercero (que Dios guarde) los favores de los Reyes, y Principes de Europa, que son notorios , y pùblicos. En el tiempo, que estuvo su R.^{ma} en Roma de Difinidor General , fuè à Roma desde España en busca suya el grande , y singular honor , que le hizo nuestro Monarcha D. Fernando Sexto, presentandolo para la Mitra de Barcelona , la que renunciò con tal constancia , y firmeza, que ni los ruegos de muchos Sugetos de la Orden, ni las persuasiones , è instancias de Prelados, y Cardenales, y lo que aun es mas, ni las del mismo Summo Pontifice Benedicto XIV. de feliz memoria, pudieron conseguir de su profunda humildad, que se rindiesse à admitir tan suprema Dignidad, y honrra, practicando en esto vna monstruosidad, tan rara, y admirable, que afirma vn Historiador, refiriendo esta renun-

cia;

cia, que fuè vn hecho, que dexò atonita, pasmada, y assombrada à toda la Corte de Roma: *Roma raritatem facti stupente.*

Bullar. Capuc. tom. 5. fol. 368

Fuè à la verdad monstruoso Nro. R.^{mo} en dexar, y en admitir. Y ciertamente yo no sè, quando practicò mayores monstruosidades, si quando dexò, y renunciò tantos Honores, y Emplèos, ò quando admitiò los de la Orden. Monstruosidad fuè sin duda en Jeremias, excusarse de los honores de Propheta; pero ciertamente parece mayor monstruosidad el admitirlos, quando se le hizo ver, que eran ordenados al trabajo, à la contradiccion, y à la fatiga: *Vt evellas, & destruas, & disperdas, & dissipes, & ædifices, & plantes.* Todos los Emplèos, que admitiò Nro. R.^{mo} Padre, de Secretario General, de Misionario en Oràn, en donde estuvo seis años: de Visitador, de Provincial, de Definidor General, todos son de summa tarèa, pe-

Jerem. 1. 10.

nalidad, y trabajo: añadiendose la circun-
 stancia notable de no dispensarse
 jamás su R.^{ma} en la menor observan-
 cia, siendo el primero en la asisten-
 cia de todos los Actos de Comunidad,
 aun en los mas gravosos, y de mas
 molestia; y siendo puntualissimo, aun
 en los minimos apices de nuestra Re-
 gla Seraphica, sin faltar en vna jota,
 en vn apice, como en los de nuestras
 Constituciones, y rigidissimas Leyes.
 Pero donde mas lucieron sus observan-
 cias monstruosas, fuè en el Superior
 Cargo, Honor, y Dignidad de General
 de todo el Orden Capuchino. Este fuè
 el Candelero elevado, donde brillaron
 aquellas supremas luces, para exem-
 plo, y edificacion de los Domesticos.
 Este fuè el encumbrado monte, donde
 se colocò aquella mystica Ciudad, pa-
 ra que todos pudiesen verla, y admi-
 rarla; siendo toda la Europa el gran
 Theatro, en que practicò su R.^{ma} las
 mas assombrosas monstruosidades, y
 don-

donde se dió à conocer su grande espíritu, superior à toda fatiga, à toda tarea, y todo trabajo. No diré en esto mas, que, lo que todos saben, lo que fué público, y notorio.

En el ocupadísimo Empléo de General de la Orden, y aun en las laboriosas tareas de la Visita, no perdía su R.^{ma} día de ayuno, yà de los que manda la Iglesia nuestra Madre, yà de los que prescribe nuestra Regla, y yà de los que ordenan nuestras peculiares Leyes, y Constituciones. Ningun día, aun caminando, omitía Nro. R.^{mo} celebrar el alto Sacrificio de la Misa, privandose por precision de algunas horas de sueño, y de descanso. Celebrando siempre éste tremendo Sacrificio con tal pausa, con tal ternura, y devocion, que la causaba tambien en todos los circunstantes. Concluida la Misa, dadas las correspondientes gracias, y evacuada la obligacion de rezar el Oficio Divino, lo que executaba con

sus Compañeros, se ponía su R.^{ma} à
 caminar. Pero cómo? Su Abito yà
 todos lo vieron, que solamente podía
 servir à la decencia, y de ningun mo-
 do à la commodidad. Siempre, siempre
 caminò à pie su R.^{ma} con la gran mons-
 truosidad de andar cinco, seis, y aun
 ocho leguas en el dia. Huvo muchas
 ocasiones de desmayarse con la fatiga,
 y cansancio, como le sucediò en esta
 Provincia cerca del Puerto de Santa
 Maria, yendo de Sanlucar, y tambien
 viniendo de Ezija para Marchena. Ren-
 diafe aquella naturaleza flaca, y exte-
 nuada al sudor, y à la debilidad; pero
 alentada por su monstruoso espiritu, se-
 guía caminando à pie, y solo admitia
 la levissima commodidad de reclinar-
 se en los brazos de los Compañeros, sin
 permitir otro genero de alivio. Siempre
 caminaba descalzo su R.^{ma}, sin otra de-
 fensa en el pie, que la quasi inutil de la
 Sandalia, y esto aun en el Invierno más
 rigoroso, y frio, como sucediò en este

proximamente passado, que siendo frigidissimo, aun en nuestra templada Andalucía, no permitió otro calzado Nro. R.^{mo}, aun caminando por las destempladas tierras de Flandes, y Alemania, y siendo assi, que la experiencia de caminar, pisando nieves, le obligò, à que mandasse à sus Compañeros, que vñasen de calzado, no juzgò bastante aquella necesidad, para dispensarse à si mismo. Ni el frio, ni las nieves, ni los Rios, ni el lodo, ni el calor, ni las lluvias, impedían el caminar à Nro. R.^{mo}. O què admiracion, què pasmo, què monstruosidad era, ver en los caminos à aquel Venerable Anciano, lleno de años, y mucho mas de meritos, arrojar lodos con sus pies descalzos, sufriendo tal vez inmensas aguas sobre si; pero siempre con semblante placido, alegre, y afable, con los que le acompañaban! Solo andar por algun tiempo quasi desnudo, y descalzo, se propone por prodigio, y monstruosidad

en

Isai. 20. 3.

en Isaias: *Ambulabit servus meus Isaias nudus, & discalceatus :::: Signum, & portentum erit.* Pues añádase en Nro. R.^{mo} à esta monstruosidad portentosa, la de su edad, la de su continuacion en las jornadas, el ayuno, el rezo, las vigilijs, y las demàs observancias.

Y en llegando à los Conventos, què descanso, què alivios disfrutaba Nro. R.^{mo} Padre? Yà lo vimos. Llegaba à vn Convento cerca de la noche; à poco rato entraba con la Comunidad al Refectorio, lo que siempre executaba al medio dia, y à la noche. Tomaba vna levíssima refeccion, que no era mas quasi siempre su comida; si era noche de disciplina, acompañaba à ella à la Comunidad. A las doce de la noche indefectiblemente yà estaba en el Choro Nro. Padre, para afsistir à los Maytines, à los que nunca faltò, ni en el Emplèo de General, ni en los otros inferiores; ni porque el frio fuesse ri-

goro-

goroso, ni porque el calor fuesse excessivo, ni porque las Comunidades estuviessen en recreo, jamás faltò Nro. R.^{mo} à cantar los Maytines à la media noche. Con la misma puntualidad à las cinco de la mañana, en todos tiempos, asistia en el Choro à la Letania mayor, y à la Oracion mental. El dia lo empleaba su R.^{ma} yà en hacer à las Comunidades fervorosas Platicas, exhortandolas à la practica de las Virtudes; yà disponiendo Leyes, y apuntamientos para el lògro de la mas pura observancia; yà en el cuidado, y correspondencia con todas las Provincias de la Orden, dando las precisas providencias en los casos ocurrentes. Pudiendo con toda verdad decir con el Apostol, que su vida era: *In labore, & erumna, in vigilijs multis, in fame, & siti, in jejunijs multis, in frigore, & nuditate :::: instantia mea quotidiana sollicitudo omnium Ecclesiarum.* Què moderasse algo del rigor, què mitigaf-

2. Cor. 11.
27. & 28.

tigasse parte del trabajo, le decían nuestros Religiosos, tiernamente compadecidos, al ver el mal trato, que daba à su persona. A que respondia con la mayor constancia, y entereza: *Yo no cuido de mi salud, ni de mi vida; lo mismo me dá morir en ésta, que en otra parte; Yo solo cuido de cumplir con mis obligaciones.* O monstruosidad aprendida del mismo San Pablo: *Nihil horum vereor, nec facio animam meam pretiosiore, quàm me, dummodò consummam cursum meum, & ministerium Verbi, quod accepi.* Estas palabras del Apostol me sacan fuera de mi asunto, me obligan à vna breve digression. A las palabras referidas, añadió la monstruosidad de vna prophecía el mismo Apostol S. Pablo, asegurando à aquellos, con quienes hablaba, que yà no volverían à verlo: *Ego scio, quia amplius non videbitis faciem meam.* Pues en el Puerto de Santa Maria, presentes algunos Religiosos de esta Provincia,

A ct. 20.

24.

Vers. 25.

cia, y expreſſando à Nro. R.^{mo} Padre ſus deſeos, de que con ſalud conclu-
yeſſe ſu Viſita, y ſe reſtituyeſſe à Ro-
ma, reſpondiò eſtas palabras formales:
Yo dexaré mis hueſſos en Francia, ò en
Alemania. Y à ſupùſe, que eſtas mon-
truoſidades no ſon de mi aſſunto, ni me
pertenece calificar prophecias; la ver-
dad es, que ſu R.^{ma} muriò en Alema-
nia. Baſte de digreſſion: vuelvome à
mi aſſunto.

Hemos viſto, que fuè N. R.^{mo} Pa-
dre General monſtruo en la aspereza,
y en el rigor conſigo miſmo; pero no,
no fuè aſi con ſus amados Subditos.
Con eſtos fuè tambien monſtruo; pe-
ro monſtruo de piedad, de afabilidad,
y agrado. En ſu R.^{ma} hallaban todos
el conſuelo, el conſejo, el alivio, y
quanto neceſſitaban. Con el enfermo
enfermaba ſu R.^{ma} lloraba con el triſte,
y con el alegre ſe alegraba. Lllaman-
ſe monſtruos en la Sagrada Eſcriptura,
los prodigios, que obrò Dios en el

Sap. 19. 8. Desierto con el Pueblo de Israel: *Videntes tua mirabilia, & monstra.* Vno de estos fuè la percussion de vna Piedra, de la que se dice en el Libro de los Numeros, que al impulso violento de la Vara de Moysès, se desató en aguas copiosissimas: *Percutiens Virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissime.* En el Deuteronomio, haciendose memoria de este prodigio, se dice, que aquella Piedra havia proveido de Azeyte à todo el Pueblo: *Oleum de saxo dulcissimo.* David dice, que aquella Piedra diò al Pueblo Miel en abundancia: *De petra melle saturavit eos.* No sabrèmos à punto fixo, lo que diò esta Piedra? Diò Agua, diò Azeyte, ò diò Miel? Todo lo diò, porque como era Piedra monstruosa, todo lo daba, segun la vrgencia del Pueblo, al modo, que el otro monstruo del Desierto, el Manà, que se atemperaba al gusto, y necesidad de quien llegaba à comerlo: *Ad quod quisque vole-*

Nom. 20.
11.

Deut. 31.
13.

Psal. 80.
17.

Lorin. hìc.

Sap. 16, 21.

volebat, convertebatur. Nro. R.^{mo} Padre, como monſtruo de piedad, y amor para con ſus Subditos, à todos aſiſtía, à todos conſolaba, al novicio, al moderno, al antiguo, al anciano, al enfermo, al aſtigido, al triſte, à todos, à todos favorecía, y todos hallaban en ſu piedad quanto apeteçian, y quanto neceſſitaban: *Ad quod quiſque volebat, convertebatur.*

Tan monſtruoſo era Nro. R.^{mo} Padre General en la piedad con ſus Subditos neceſſitados, como monſtruoſo en el ardor, en el zelo, y en la conſtancia, de deſtruir abuſos, de evitar relaxaciones, y de fomentar obſervancias, y regularidad en todos los Conventos. Era vn monſtruoſo Elías, todo fuego, todo ardor, para conſumir, y deſtruir aun la menor inobſervancia. En eſte aſunto no havia coſa ligera, ni tolerable para ſu R.^{ma}, quien ſabía muy bien, que las pequeñas Sorras deforman, y deſtruyen la her-

mosura, y fecundidad de la Viña de la Religion. No se contentaba su fogoso zelo con remediar algo, con dexar alguna parte, de lo que hallaba introducido; todo, todo absolutamente havia de caer, no havia de quedar en piè aun la menor reliquia, porque decia, que en permitiendo algo, es lo mismo, que dexarlo todo, porque brevemente crecen los abusos, y se siguen los mismos inconvenientes, que antes. Dicese en el 4. de los Reyes, que el piadoso Rey Josias destruyò los Altares, que à los Dioses falsos edificò Manasès: *Altaria, quæ fecerat Manasès :::: destruxit Rex*. No es leve dificultad para los Literales, concordar el referido Texto con otro del Paralypomenon, del que consta, que arrepentido Manasès de sus Idolatrías, el mismo destruyò los Altares, que havia hecho: *Abstulit :::: Aras, quas fecerat*. Como, pues, pudo Josias destruir los Altares, que edificò Manasès, si consta, que

4. Reg. 23.
12.

2. Paral. 33.
15.

el mismo Manasès yà los havia destruido? Oigase la solucion al Abulense: *Abstulit Manasès Altaria illa, sed non penitus, nam manserunt aliqua vestigia, Et illa abstulit Josias.* Dexò Manasès reliquias, y vestigios de los Altares, que havia fabricado, que fuè lo mismo, que dexar Altarès, y como Josias destruyò los vestigios, y reliquias de ellos, con propiedad se dice, que los destruyò Josias. Bien presto se viò el inconveniente de dexar algo, de dexar vestigios, pues su hijo Amón se valiò de las reliquias de los Altares, reedificandolos sobre sus mismos vestigios, y así volvieron à ser Altarès de Idolos, los mismos Altares de Manasès: *Illa postea restauravit Amàn filius ejus, ::: Et super reliquias edificavit.* Por esso Josias destruyò con propiedad los Altares de Manasès, porque hasta las ruinas, hasta las reliquias, y vestigios de dichos Altares deshizo, con tal ardor,

Tost. in 4.
Reg. quæst.
21.

Id. Ibid.

con tal zelo, que hasta las cenizas las arrojò en el torrente: *Dispersit cinerem eorum in torrentem.* Qué semejante era el zelo, el fuego, y el ardor de Nro. R.^{mo} Padre!

4. Reg. vbi
sup.

Pero aun fuè mas monstruoso en su R.^{ma}, que no obstante este zelo, y este ardor, lo sabìa templar con tal prudencia, con tal charidad, y amor, que remediaba los defectos, corregìa las imperfecciones, derribaba los abusos, pero sin estrepito, sin publicidad. Se veìa el remedio, ignorando la mano, por donde havia venido, lo que sin duda es monstruosidad, y grande. Monstruosa fuè la Piedra, que derribò la Estatua de Nabuco: dicese, que no tenia manos esta Piedra; serìa, porque se ignoraron las que le dieron el impulso. Esta Piedra llegó à crecer tan monstruosamente, que se transformò en vn Monte, que ocupò toda la tierra: *Factus est mons magnus, Et implevit universam terram.* No sucediò esto

Dan. 2. 35.

à la Piedra, con que David quitò la vida al Gigante, que se quedò siempre siendo Piedra. Piedra era en el arroyo, piedra fuè en la honda, y piedra, aun en la frente de Goliath: *Infixus est lapis*. Porque piedra, que aunque derribe Gigantes, lo executa con estallido, con fangre, con publicidad, con estrepito, es vna piedra, y nada mas. Pero piedra, que sabe derribar Colosos, sin que se vea la mano, sin ruido, sin estrepito, es piedra monstruosa, que llega à ser monte, y monte immenso: *implevit universam terram*. Esta gran maxima de charidad del proximo, la supo extender Nro. R.^{mo} Padre, hasta su muerte, y aun despues. Afirmaba su R.^{ma}, que cuidaba tanto, de que no se supiese algun defecto, que siendo-le preciso tal vez apuntar alguno para su gobierno, se valia de tales cifras, de ciertos caracteres, que solo su R.^{ma} podia penetrarlos, y ninguno pudiese entenderlos, si el papel se extraviase,

I. Reg. 17.
49.

ò quando llegasse el tiempo de su muerte, para que aun entonces no se pudiesen entender.

Con que tenèmos yà à Nro. R.^{mo} Padre extendiendo sus monstruosidades hasta su muerte, y aun hasta despues de ella. Què mucho, que en su muerte fuese monstruoso, quien tan maravillosamente lo fuè toda su vida? Luego, que conociò el peligro de su enfermedad vltima, assegurò à sus Compañeros de su resignacion, y conformidad, se confesò generalmente, y dixo, recibìa la muerte muy gustoso, fiando su salvacion de los infinitos meritos de Christo nuestro Bien, y de la intercession poderosa de MARIA, Nra. Reyna, de quien era singular devoto. O! Hallabase su R.^{ma} con vna grande seguridad de conciencia: consideraba, que toda su vida avia practicado las Virtudes, y en grado muy heroyco: que avia observado en todos sus Emplèos vna integerrima justicia! Pues què mucho, no se turbasse en la muerte,

te, quando esta monstrosidad lo hacia Bienaventurado, aun en la presente vida? Afsi fucedio al Sugeto, de quien dice el Ecclesiastico, que fue tan monstruoso: *Fecit mirabilia in vita tua*, que se declara, aun en esta vida por Bienaventurado: *Beatus :: qui inventus est sine macula*. Oigase à vn Expositor: *Bona enim consciencia, integritas, & justitia est beatitudo hujus vite*.

Ecclesi. 3 r.

9.

Corn. hic,

Ministròse à Nro. R.^{mo} el Soberano Viatico, que recibió con tiernas, y abundantes lagrymas de devocion, siendo muchas las de todos los Circunstantes, al vér à su R.^{ma} dexar su pobre cama, y ponerse de rodillas en la tierra, no obstante su gran debilidad, para recibir con la possible reverencia al Soberano Pan de Angeles; cón el qual confortado, y cón semblante placido, y alegre, como quien deseaba libertarse de la carcel de su cuerpo, para estár con Christo en la Gloria, rindiò gustoso su Espiritu en manos de su Criador, que fue la vltima monstrosidad

F dad

dad de Nro. R.^{mo}, pues no ay duda, en que lo es, y muy grande, està gustoso, placido, y alegre entre los horrores del morir. De aquella grande Alma, que refiere Salomòn en sus Proverbios, se dice, que estaria quieta, placida, y risueña en el dia de su muerte: *Ridebit in die novissimo.* Pues esto es vn milagro, es vna notable monstruosidad, dice el Damasceno: *O miraculum sanè natura præstantius! Mors, quæ olim luctum, & mœrorem, lachrymasque, & tristitiam afferebat, nunc gaudij ::: causa est.* Y asì consta, que Nro. R.^{mo} Padre General en vida, y en muerte practicò monstruosidades, como se dice de Elisèo: *in vita sua fecit monstra, & in morte mirabilia operatus est.*

Prov. 31.
25.

Damasc.
apud
Corn. hìc.

Tengo concludida mi Oracion, aunque muy desigual al alto merito de Nro. R.^{mo} Padre General Fr. Pablo de Colindres. He procurado convencer, que su vida, y muerte fuè vn prodigioso te-
xido

xido de portentosas monstruosidades, en quanto à la practica de Virtudes, en grado muy heroyco, porque esto es, lo que todos podemos, y debemos imitar. Todos, todos temen la hora de la muerte; todos temen los horrores, que en tan tremendo lance rodean à las Almas. Todos quisieran carecer de este temor. Pues, Devoto Auditorio mio, para no temer la muerte, para lograr estàr alegre en hora tan temible, el medio vnico, y eficàz es, practicar en la vida monstruosidades de Virtudes. Exercitese la humildad de corazon, la moderacion en todo, la charidad verdadera; despeguese el animo de todo lo que es Mundo; solicite con ansia la seguridad de la conciencia; y assi se conseguirà vna buena muerte, vna muerte alegre, vna muerte, que sea preciosa en los Ojos de el Señor. Porque viviendo de este modo, quando llega la hora del morir, se pone la

con-

Div. Greg.
Pap. homil.
13. in Ev.

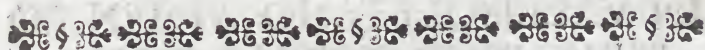
consideracion en los eternos premios, que coronarán à quien vive con arreglo à la Divina Ley. Es doctrina del grande Padre de la Iglesia San Gregorio: *Qui de sua spe, & operatione securus est, pulsanti confestim aperit, quia letus judicem sustinet, & cum tempus propinque mortis advenerit, de gloria retributionis hilarescit.* Solicitemos esta gracia de la Divina Magestad, y roguemosle todos rendidos, que por su infinita misericordia, el Alma de Nro. R.^{mo}

Padre General, Fr. Pablo de Colindres, *requiescat in pace. Amen.*

O. S. C. S. R. E.

EL

EL SIGUIENTE EPITAPHIO
 se puso en la Lapida Sepulchral de el
 Reverendissimo Padre General en la
 Corte de Viena de Austria ,
 donde falleció.



PARENTATIO
 EPITAPHICA
 PROVINCIÆ
 AUSTRIACO-HUNGARICÆ

CAPUCINORUM.
 PAULO A COLINDRES
 CASTILIÆ

ECTYPO PROTOTYPI
 PAULI A TARSO CILICIÆ,

QUI DE TRIBU BENIAMIN,
 ATTAMEN NON MINIMA,
 QUIA A MAJORIBUS

Act. cap. 21.

ŷ. 39.

Ad Ph. c. 3.

ŷ. 5.

DE URUNA, CALDERON DE LA BARCA
DE PROSAPIA PROGNATUS

A

PEDO, ET SAGO CELEBERRIMA,
AC, VEL IDEO
SUPERIS, ET PRINCIPIBUS
CHARISSIMA,

IN VALLISOLETANO ATHENÆO
PRIMAS INTER CASTELLÆ SOBOLES

Galat. i.

G. 14.

modum

PLUS PROFICIENS SUPER

OMNES COETANEUS EJUS

ARÆ, VIRTUTI,

ET LITERIS ADOLEVIT,

JURIS UTRIVSQUE

LAURÆ:

CANONICATUS SALMANTICENSIS

AC

CATHEDRATICI CANONUM

DOCTORIS FASTIGIO HUMILEM

PRÆTULIT

INSTITUTI CAPUCINICI

CANONEM.

SUPREMO RELIGIONIS CAPITI

A SECRETIS FACTUS

2. Cor. c.

II. 26.

IN ITINERIBUS SÆPE
VIAM APOSTOLORUM EXPLORAVIT;

QUA
CUM PAULO CONVERTERETUR
AD GENTES,
AD QUAS CONVERSUS
LUSTRO PROLIXIUS NIHIL MINUS FUIT AB IIS,
QUI FUERUNT AFRICÆ
SUPRA MODUM APOSTOLI.
INDE REVERSUS
DESIDERAVIT VIDERE FRATRES SUOS,
QUOS ET VIDIT
CEU GENERALIS COMMISSARIUS,
AC
PROVINCIAE CASTELLANÆ CAPUT,
UT ET EIS QUID GRATIÆ SPIRITALIS IMPERTIRET,
GRATIÆ SPIRITALIS PAUPERUM,
AC HUMILIUM,
QUÆ ET IN IPSO VACUA NON FUIT,
IN DEFINITORIS GENERALIS MUNIIS
MAGNIFICAM BARCINONENSIS ECCLESIAE
MITRAM DETRECTANTE,
PRÆORDINATUS AD GENERALATUS PASCUA
SERAPHICI GREGIS UNIVERSI
PASTOR BONUS
CURIS, AC FATIGIIS STUPENDIS
OMNIBUS OMNIA FACTUS,
AC VEL INDE OMNI JURE
REVERENDISSIMUS,
QUIA FACTUS CUM PAULO
(IN QUO GLORIABATUR UNICè)
SERVUS JESU CHRISTI,
CUJUS E DISCIPULIS SEMPER CUPIENS
ESSE MINOR,

Rom. c. 11,
v. 13.

2. Cor. c. 12,
11.

Rom. c. 15,
v. 11.

Ibidem:

1. Corint.
c. 15, 10.

Joan. c. 10,
v. 14.

1. Corint.
c. 9, 22.

Ad Gal. c. 6,
v. 14.

Rom. c. 1, v. 14.
Luc. c. 9, v. 48.

ETIAM CORAM MUNDO FACTUS
EST *MAJOR*,
PRIMIS HISPANIÆ GRANDIBUS
AGGREGATUS;

FEBRI TANDEM LENTA ABSUMPTUS,
QUIA EUM MORS IMPETUOSE
ABSUMERE HORRUIT,

Philipp. cap.
I. V. 23.

QUI CUIENS DISSOLVI,
ET ESSE CUM CHRISTO,
NEC MORI TIMUIT,
NEC,

SI POPULO SUO ESSET ULTRO NECESSARIUS,
VIVERE RECUSAVIT,
HUIC

POSTREMIS SUPREMI PASTORIS CURIS
FUNCTO PRO AUSTRIA,
DEFUNCTO IN AUSTRIA
HOC GRATITUDINIS MONUMENTO PARENTAT
DEVOTA CAPUCINORUM AUSTRIA
SEPTIMO IDUS JUNII,

2. ad Thim.
c. 4.

QUO
BONI CERTAMINIS,
ET VITÆ CURSUM CONSUMMAVIT,
ANNOS SUPERGRESSUS SEPTUAGINTA TRES,
E QUIBUS
QUADRAGINTA CUM UNO DECURRIT
IN VESTIGIIS FRANCISCI,

SEMPER VERÒ IMMOBILIS MANSIT

VT PAVLVS,
VIVVS, ET MORTVVS,
SERVVS BONVS, ET FIDELIS
IESV CHRISTI.